

Un antiguo oficio adquiere nuevo brillo: la formación de jóvenes en el sector de la artesanía en bronce de India

En India, un gran número de jóvenes tiene escaso acceso a empleos remunerados debido a sus bajos niveles de educación y a la falta de competencias, diplomas o certificados en una disciplina técnica. Sin embargo, como informar Neelam Agnihotri, funcionaria de comunicación de la OIT, un nuevo programa de desarrollo de competencias y formación está marcando la diferencia y ofreciendo nuevos puestos de trabajo a jóvenes en la industria de la artesanía en bronce en Moradabad, en el norte del país.

3/27/2012

FTR/india_training

MORADABAD, India (OIT EnLínea) – Aquí, la industria de la artesanía en bronce es un brillante ejemplo de una actividad local con esplendor mundial. Las más de 25.000 unidades artesanales de Moradabad producen 80 por ciento de la artesanía en bronce de India, que constituye casi el 33 por ciento de la artesanía que es destinada a talleres más grandes, vendida a fabricantes, exportadores y, finalmente, a minoristas de todo el mundo.

Después de finalizar los estudios a 23 años, Mohammad Kashif comenzó a trabajar en una de estas pequeñas unidades de producción de artesanía en bronce, propiedad de su padre. Mohammad operaba la máquina de perforación, pero pronto tuvo que ocuparse de múltiples tareas, y enseguida se dio cuenta de que sólo la capacitación formal podría ayudarlo a dirigir la empresa de manera eficiente.

Al principio optó por un módulo de formación que tenía relación directa con su trabajo y aplicó los conocimientos que había adquirido. No sólo aprendió a organizar su trabajo de manera sistemática, sino también sobre la importancia de una postura correcta desde el punto de vista ergonómico y de la buena iluminación.

“Gracias a la formación, hemos cambiado nuestra forma de trabajar. Mediante enfoques profesionales hemos logrado incrementar la productividad de nuestra unidad en más del 50 por ciento”, explicó Kashif. Este éxito lo motivó a seguir otros módulos de formación.

Kashif ha sido afortunado si lo comparamos con artesanos más ancianos. Dilshad Hussain, un grabador de bronce de 60 años, a quien le fue conferido el título de “Maestro Artesano” por el Gobierno de India en 2005, tuvo que atravesar un largo y difícil camino para obtener las calificaciones necesarias para el trabajo. Dilshad nació en una familia de grabadores de bronce, en la cual tradicionalmente el oficio pasaba de una generación a la siguiente. A los diez años abandonó la escuela primaria para ayudar a su padre y aprender el oficio.

Como Dilshad, la mayoría de los artesanos en India no tienen una capacitación formal y cuentan con poca o ninguna instrucción. Ellos adquieren sus competencias mientras trabajan como aprendices, un largo proceso que toma muchos años. Con frecuencia, este aprendizaje alcanza un límite que es difícil superar.

Iniciativas de desarrollo de competencias para formar a un millón de personas en India

La situación de la formación es particularmente difícil en la extensa economía informal de India. Es por ello que para abordar este desafío el Gobierno nacional adoptó una estrategia en múltiples ámbitos.

Una de ellas es la Iniciativa de Desarrollo de Competencias Laborales (SDI, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es formar un millón de personas a partir de la demanda de competencias profesionales a lo largo de un período de cinco años (2008-2012). Luego del 2012, cada año se entrenarán un millón de personas más para apoyar la formación profesional, la certificación y la actualización en el sector informal. La formación de los Módulos de Calificación para el Empleo (MCE) ofrece cursos flexibles de corta duración a personas con poca instrucción, que no pueden ausentarse del empleo remunerado por largos períodos de tiempo.

Al finalizar la formación, las personas son evaluadas por organismos independientes y reciben un certificado reconocido por la Dirección General de Empleo y Formación del gobierno. Los proveedores de formación profesional, como los Institutos públicos de formación industrial, los Politécnicos públicos y las instituciones

de formación privadas deben registrarse con el respectivo gobierno del Estado para poder ofrecer formación a través del sistema MCE.

Desarrollo de trayectorias profesionales

La formación también ayuda a desarrollar una trayectoria profesional, ya que las calificaciones adquiridas pueden ser transferidas a otros sectores/oficios, permitiendo así la movilidad laboral. Hasta el momento, 500 aprendices, 30 instructores, las instituciones de formación, los proveedores de formación profesional y otras partes interesadas de los tres grupos se han beneficiado del programa.

La OIT colabora con el Ministerio de Trabajo y Empleo (MoLE) y otros socios para apoyar la puesta en práctica del SID a través de programas piloto centrados en tres sectores: trabajo doméstico (Delhi); artesanía en bronce (Moradabad, Uttar Pradesh) y cristalería (Firozabad, Uttar Pradesh).

“Estos programas consideran el desarrollo de calificaciones como parte de los esfuerzos para mejorar la productividad, la competitividad y las condiciones de trabajo en estos tres sectores. El programa apunta a promover un modelo para abordar el desafío de las competencias en la economía informal, haciendo que la adquisición de calificaciones sea más tangible, estructurada y reconocida”, explicó Paul Comyn, especialista principal en materia de calificaciones del Equipo de Trabajo Decente de la OIT para Asia Meridional.

“El desarrollo de competencias es una prioridad fundamental, no sólo para el desarrollo socioeconómico de India sino también para mantener alta su tasa de crecimiento. La formación profesional es importante para aumentar la empleabilidad de los trabajadores y ofrecerles mayores oportunidades de encontrar un trabajo decente”, agregó Comyn.

Uno de los aspectos singulares del programa SDI OIT-MoLE es que los planes de estudio, los módulos y el nivel de las competencias son desarrollados para trabajos (como el grabado, la impresión) para los cuales no existen planes de estudio ni materiales de formación formal. Los módulos son elaborados paso a paso con la ayuda de maestros artesanos, artistas, trabajadores, instituciones técnicas, representantes de la industria y otros.

Dilshad Hussain se encuentra entre los artesanos involucrados en el desarrollo de los planes de estudio. Su oficio le apasiona y viaja desde lejos para formar a jóvenes artesanos. Su asociación con el programa OIT-MoLE le hizo comprender la importancia de la formación formal. “Lo que logré en más de 40 años podría haber llegado mucho antes, si hubiese recibido una formación profesional sistemática”, concluyó.